

Conferencia: “Conflictos éticos en tiempo de crisis”

Dra. Carmen Martínez González.

Pediatra. Magíster en Bioética. AP. EAP San Blas. Parla

Seguro que compartimos un sentimiento de legítima impotencia ante las causas políticas de la crisis actual (la mala gestión, el despilfarro de lo público, la corrupción), porque en modo alguno nos vemos responsables. Pero la clase de políticos y gestores que nos han conducido a esta situación tan adversa, se ha creado y criado en nuestra sociedad. La misma que mayoritariamente ha optado por valores instrumentales como el dinero y la economía (valores que sirven para conseguir fines) frente a valores intrínsecos como la solidaridad, la sinceridad, la honradez, el esfuerzo. Este es el humus que ha alimentado no solo la crisis económica, sino otra crisis silenciosa que se instala poco a poco en las sociedades que tienden a excluir estos valores. Sociedades como la nuestra, que priorizan las ciencias, la economía y la técnica, sentando las bases de una concepción economicista, tecnocrática y utilitarista del conocimiento, de la sociedad y, lo que es peor, de las personas.

En la esfera de la salud, es la primera vez que en los países desarrollados una crisis económica y sus respuestas tienen consecuencias negativas, aumentando las inequidades. Pero es imprescindible recordar que las mayores injusticias están instaladas en los países del llamado tercer mundo, donde siguen muriendo millones de personas por causas inmorales (hambre y enfermedades remediables) y persiste la brecha 10/90: se destinan apenas el 10% de los recursos mundiales de investigación en salud a las enfermedades responsables del 90% de la carga mundial de morbilidad.

Para la ética, que es filosofía práctica, no es suficiente con el análisis racional de los hechos o los conflictos, porque su objetivo *no es lo que es, sino lo que puede ser de otra manera*, y esa manera es siempre *mejor*. Nos cuestiona siempre por el deber: qué debo hacer o qué es lo correcto o lo incorrecto; una pregunta que, aunque no se formule con palabras, nos hacemos todos cada vez que nos enfrentamos a problemas que ponen en juego valores. Por eso sin renunciar al análisis, a la racionalidad escéptica y crítica, ni aceptar la injusticia o la inequidad, una propuesta frente a los conflictos actuales es trabajar los aspectos tangibles y modestos que mejoran nuestro entorno: reanimar la profesionalidad, analizar nuestra parte de responsabilidad en la microgestión de lo público (con recursos finitos), frenar la desmotivación causada por la falta de reconocimiento de nuestros gestores y por el abismo cada vez mayor entre las expectativas de los pacientes y la atención de calidad, huir de la mediocridad. En definitiva, *no corrompemos*, que sería dejar de buscar los bienes internos de nuestra profesión.

Bibliografía sugerida

1. Martínez González C. El pulso de la crisis: entre la convicción y la responsabilidad. Rev Pediatr Aten Primaria. 2013; 15:11-4.
2. Fallat ME, Glover J. Professionalism in pediatrics. American Academy of Pediatrics, Committee on Bioethics. 2013; 15:11-4.
3. Borrell-Carrió F, Epstein RM y Pardell Alentà H. Profesionalidad y professionalism: fundamentos, contenidos, praxis y docencia. Med Clin (Barc). 2006; 127(9):337-42.
4. Muñoz Molina A. Todo lo que era sólido. Ed. Seix Barral. 2013